

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LOS DICCIONARIOS
LINGÜÍSTICO-CULTURALES: RELACIONES ENTRE FRASEOLOGÍA
Y CULTUROLOGÍA

Emilio Ortega Arjonilla
Universidad de Málaga

Fundamentos teóricos de los Diccionarios lingüístico-culturales: relaciones entre fraseología y culturología.

Autora: **Lucía Luque Nadal**.

Editorial: colección Granada Lingüística (Granada).

Reseña: Emilio Ortega Arjonilla (Universidad de Málaga).

Nº de páginas: 245.

Esta monografía firmada por Lucía Luque Nadal supone un avance considerable en los Estudios Lingüísticos y Traductológicos. Por un lado, pone en relación los avances producidos en la Lingüística y, en concreto, en la Terminología y Lexicografía, con el ámbito de la Traducción e Interpretación, tomando como referencia, entre otros, el denominado “Giro cultural de la Traducción”.

Si hasta fechas recientes se establecía una frontera difusa, pero frontera, a fin de cuentas, entre los enfoques lingüísticos y los enfoques culturales, o culturalistas, de las traducción, esta obra de Lucía Luque Nadal viene a situarse en una posición intermedia, de mediación entre Lengua y Cultura, entre enfoques Lingüísticos y Culturales en Traducción, demostrando así que ambos enfoques son, o podrían constituir, dos caras de una misma moneda. La comprensión de la realidad es un complejo, entre otras cosas, de “lengua” y “cultura”, de información explícita y de información implícita (asumida, de manera consciente o inconsciente por la comunidad lingüística y cultural de referencia), en la que hay luces y sombras, redundancias, mimetismo, silencios (intencionados o no) y ruido.

La obra que nos propone Lucía Luque Nadal aparece dividida en cuatro extensos capítulos, que abordan los siguientes temas:

Capítulo 1. Introducción: relaciones entre lenguaje y cultura.

Capítulo 2. Sociedades y culturas del mundo.

Capítulo 3. Fundamentos teóricos de la relación entre lenguaje y cultura: Escuelas y tendencias.

Capítulo 4. La fraseología y su importancia para los estudios lingüístico-culturales.

Se cierra, la obra, por último, con una extensa bibliografía sobre los temas objeto de consideración.

Sin embargo, como apuntábamos más arriba, el mérito de esta obra radica en evitar los “estereotipos” y abordar, de una forma concienzuda y minuciosa el estudio de la compleja relación existente entre “lengua y cultura”, desde diversos puntos de vista.

En el capítulo 1, la autora aborda esta distinción desde la propia teoría de la Lingüística, en relación con los Estudios Culturales (Filosofía de la Cultura, Culturología, Antropología, etc.).

En el capítulo 2, la autora aborda el estudio de las sociedades y culturas del mundo, apuntando lo que tienen en común y lo que las diferencia, abarcando aspectos tan diversos como la política, la religión, la ciencia, los prejuicios y el problema de la identidad.

En el capítulo 3 se nos propone un recorrido magistral por las aportaciones más relevantes en el estudio de las relaciones entre Lengua y Cultura a lo largo del pasado siglo XX. Se da cuenta así de las percepciones que de esta relación entre Lengua y Cultura tienen en autores como Humboldt (relativismo lingüístico). A continuación se adentra en la distinción entre la escuela americana (con autores de primera fila como Boas, Sapir, Whorf, Mead o Nida) y la traducción europea de la lingüística cultural (con autores de la talla de Cassirer, Trier, Wartburg o Vossler). En los apartados siguientes la autora se acerca al estudio de esta relación desde la perspectiva de la Antropología cultural, de la Semiótica de la cultura, de la Lingüística cognitiva y de la escuela rusa sobre lenguaje y cultura. Finaliza el capítulo, por último, con la delimitación de la “Culturología”, como disciplina que se hace eco de estas relaciones entre lengua y cultura, al margen de los enfoques o escuelas en los que se sustenten sus aportaciones.

Si el capítulo 3 supone la fundamentación teórica de esta monografía, el capítulo 4 nos acerca al objeto práctico de estudio abordado en esta obra, a saber, el papel que desempeña la fraseología y los distintos tipos de unidades complejas que pueden ser entendidos como fraseologismos (idiotismos, símiles, proverbios, colocaciones restrictivas, rutinas, etc.) en el desarrollo de los estudios lingüístico-culturales y en la definición de Diccionarios lingüístico-culturales.

En este último capítulo, la autora da un salto a la tipología fraseológica, y establece una distinción entre estudios léxicos y fraseológicos, haciéndose eco, a su vez de los avances que se han producido en la Fraseología tanto en España como en otros países.

Las consecuencias traductológicas de este estudio son indudables. Buena parte de las dificultades a las que se enfrenta el traductor en su quehacer diario tienen que ver con “unidades” (simples o complejas) relacionadas con la cultura de la comunidad en la que se origina el texto objeto de traducción (TO) y la cultura de recepción del texto traducido (TM). A este respecto, las aportaciones de Lucía Luque permiten abrir un nuevo horizonte de comprensión de la Traducción, más allá del denominado “Giro Cultural de la Traducción”.

Quizás, a partir de estudios como el realizado aquí por Lucía Luque, podamos llegar a imbricar en una comprensión holística y metateórica (como ya se ha hecho en los Estudios Lingüísticos) los enfoques, aparentemente contrapuestos (de corte lingüístico o cultural), que pretenden dar cuenta, a día de hoy, de esos fenómenos complejos de comunicación (intra o intercultural) que denominamos “traducción”.